



El doctor en Filosofía y exdirector del Indh sufrió una fuerte agresión por parte de universitarios en 2023

“La violencia no solo era espontánea; había discursos que la promovían, partidos que la justificaban”

“Las agresiones contra la ministra son expresiones autoritarias y antidemocráticas”, dice el académico a raíz del ataque ocurrido con Ximena Lincolao.

FABIÁN LLANCA

El ataque sufrido en la Universidad Austral por la ministra de Ciencia, Ximena Lincolao, hizo recordar lo que vivió el abogado Sergio Micco, exdirector del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH), en noviembre de 2023 cuando asistía a una actividad en la facultad de Derecho de la Universidad de Chile.

Cuando abandonaba el edificio de calle Pío Nono, en Providencia, el también doctor en Filosofía fue increpado por estudiantes que le reprochaban su accionar durante el estallido de 2019. “Ustedes son unos censuradores”, retrucó Micco mientras se enfrasaba en un tenso cruce con el grupo de alumnos.

“Las agresiones contra la ministra son expresiones autoritarias y antidemocráticas. Nadie tiene derecho a intimidar, silenciar, gritar u obstruir un discurso, impidiendo el libre y pacífico intercambio de ideas; incluso, si este puede generar rechazo. La Universidad Austral es la universidad de Jorge Millas, el filósofo que combatió la universidad cautiva”, dice ahora a propósito del hecho ocurrido el pasado miércoles en la capital de la Región de Los Ríos.

Añade que “la censura y la violencia son las asesinas por excelencia del desarrollo libre del espíritu. Lo ocurrido fue malo para todos y no puede dejar indiferente a nadie, pues sin universidades libres no hay sociedades libres”. En su reflexión sobre el episodio ocurrido en Valdivia, Micco es claro: “Me preocupa el retorno de la violencia y la intolerancia”.

Lo sucedido, acentúa, “es otra razón para que se empiece a hablar mal de las universidades. Algunos se preguntarán qué pasará con nuestra democracia si en este ambiente se están formando los futuros líderes científicos, políticos, artísticos o profesionales de Chile”.

En un rápido repaso, Micco asevera que no se trata de hechos aislados: “En una universidad, es triste recordarlo, se produjo el ataque al actual Presidente



“Hay una crisis de autoridad en las familias, particularmente de los padres”, dice Micco.

de la República en marzo de 2018, en la Universidad Arturo Prat de Iquique”.

Suma y sigue: “Recuerdo hechos de violencia en el Instituto Nacional ya en 2013. Esto fue aumentando y se extendió a otros liceos emblemáticos en 2017. Estamos hablando de destrucción dentro de los colegios, agresiones a profesores, barricadas en las calles, quema de figuras religiosas, ataques con bombas molotov contra Carabineros, jóvenes en estado crítico por manipular bombas incendiarias y ataques a iglesias. Todo eso

se dio en 2017”.

En este ejercicio retrospectivo, Micco recalca que “eso ha continuado. El año pasado Luis Cordero, como ministro de Seguridad del gobierno anterior, habló de la presencia de grupos antisistema y anarquistas en estos casos. Eso lo vi con claridad como director del Indh. La violencia no solo era espontánea; había discursos que la promovían, partidos que la justificaban y organizaciones políticas y sociales que la ejecutaban metódicamente”.

A su juicio, ¿cuáles son las causas de esta violencia?

“Hay una crisis de autoridad en las familias, particularmente de los padres, cuando los hay. Tenemos un problema grave de violencia intrafamiliar. La crisis de autoridad se extendió a la escuela. No solo me refiero a los ataques físicos a profesores y funcionarios, ni a las agresiones verbales o a expresiones delictivas como el tráfico de drogas. Esa crisis existe cuando los profesores temen ser sancionados si intentan poner orden o son rigurosos en las evaluaciones, pues muchas veces llegan los apoderados a cuestionar la autoridad del profesor delante de sus hijos”.

Se argumenta que ahora hay molestia por los recortes de los aportes basales y en los fondos de fortalecimiento de las universidades.

“Así lo escucho y claro que me preocupa, como profesor de la Universidad de Chile y como ciudadano que cree en la justicia social; pero lo paradójico es que estas formas de manifestación afectan directamente a las universidades y a su financiamiento. Porque, de seguir produciéndose estos ataques físicos y cancelaciones contra quienes piensan distinto, profesores y autoridades de gobierno, es obvio que más temprano que tarde los chilenos se empezarán a preguntar si tiene sentido financiar a las universidades. La alerta viene de Estados Unidos, donde Donald Trump ha arremetido con éxito contra las universidades de élite, diciendo que en ellas se atenta contra la libertad de expresión o se cancela a quienes piensan distinto”.

Micco apunta que “he leído a los jóvenes declararse hijos del pueblo y decir que estudian gracias a la gratuidad y que rechazan los recortes de derechos sociales que serían aplicados por este gobierno. Es bueno recordar que todos los habitantes de Chile, incluidos los más pobres a través del pago del IVA, contribuyen a financiar las universidades con más de 2,3 millones de millones de pesos”.

Si a eso, continúa, “sumamos los aportes de padres y apoderados, llegamos a la sorprendente realidad de que somos de los países que más invertimos en el mundo en educación superior, incluso en detrimento de la educación inicial, básica y media. Yo llamaría a valorar y cuidar estos avances sociales adoptados en democracia”.

El exdirector del INDH enfatiza que “las palabras groseras, los llamados a agredir a una autoridad y los ataques físicos son objetivamente malos, injustificables e intolerables. Esto no tiene nada que ver con el ejercicio de la libertad de expresión ni con acciones de desobediencia civil que, por definición, deben ser públicas y pacíficas”.

DAVID VELÁZQUEZ